

# INTRODUCCIÓN

## I

Hace muchos años, cuando realicé los estudios universitarios, mis intereses vocacionales estaban centrados en los temas políticos. Ellos culminaron con una disertación profesional sobre el papel de los científicos en la política mexicana (1971). Fue, pues, un primer y único trabajo sobre la tecnocracia, cuando todavía no me iniciaba como académico de carrera.

## II

La tecnocracia, sin embargo, nunca ha sido un tema olvidado dentro de mis intereses académicos dilectos, aunque sí lo fue como parte de mis labores de investigación y enseñanza. No obstante, a lo largo de los años seguí leyendo sobre la tecnocracia y continué haciéndome de los libros clásicos que la tratan. Fue de tal modo que, desde hace más de un lustro, fui accediendo a libros que abordan directamente el tema, todos ellos publicados en 1933, respectivamente por mano de Allen Raymond, Eduardo Llorens, Maurice Druesne y Stuart Chase;<sup>1</sup> textos que relatan la aparición, un año antes, de un singular grupo de personajes organizados en Tecnocracia Inc. Esta hermandad tecnológica, de la cual no conservé siquiera un tenue recuerdo a pesar de que algo leí sobre ella muchos años antes, reforzó mi interés sobre la tecnocracia.

## III

De la lectura de esos libros me llamó poderosamente la atención la fidelidad de Tecnocracia Inc. con los rasgos conceptuales típicos de la tecno-

<sup>1</sup> Raymond, Allen, *¿Qué es la tecnocracia?*, Madrid, Revista de Occidente, 1933. Llorens, Eduardo, *¿Qué es la tecnocracia?*, Madrid, Revista de Derecho Privado, 1933. Druesne, Maurice, *Problèmes économiques et la technocratie*, París, Payot, 1933. Chase, Stuart, *Technocracy: An Interpretation*, Nueva York, The John Day Company, 1933.

cracia como tipo ideal, de conformidad con el consenso habido entre los expertos sobre el tema cuando de definirla se trata. Y más todavía, me atrajo singularmente que en paralelo a la versión aceptada y consensuada de la tecnocracia como un ámbito de actividad administrativa y gerencial altamente tecnificada, existió un proyecto puramente tecnocrático con escasa administración, basado en la aplicación directa de las ciencias físicas al mundo social; así como el reemplazo de las clásicas categorías económicas de precio y valor, por el concepto de *energía*. Sobre su base, Tecnocracia Inc. propuso en los Estados Unidos de América la sustitución del capitalismo y de las instituciones políticas vigentes, de modo que la política no tendría una función que cumplir, lo mismo que la economía política, que sería sustituida por la “economía tecnológica”.

De allí el subtítulo de esta obra: *El fin de la política*, que ha sido el emblema de todas las tecnocracias, así como de muchas interpretaciones del curso de la vida social, donde ha reinado una racionalidad que se juzga objetiva y eficaz, que no concilia en nada con la política.

Tal como se observará a lo largo de las páginas de esta obra, la idea del fin de la política, que con frecuencia conlleva la clausura de la democracia y la vida ciudadana, si bien no ocurre ni ocurrirá, debe empero alertarnos sobre esas formas de pensamiento y acción para los cuales los derechos políticos y los logros sociales suelen verse como obstáculos de la marcha de una sociedad enteramente “racional”. El pensamiento tecnocrático parece invulnerable a lo largo de la historia, pero no es invencible si sus efectos prácticos se someten a la primacía de una política democrática, abierta y popular.

#### IV

En 1993 fue publicado un artículo de mi estimada amiga Haydée Ochoa, donde en forma sintética y penetrante resalta la importancia de la tecnocracia como un tema central en las ciencias sociales.<sup>2</sup> Su trabajo, muy bien documentado, deja ver asimismo que se trata de una materia plenamente actual que debe seguir siendo cultivada.<sup>3</sup> De modo que el propósito de este

<sup>2</sup> Ochoa, Haydée, “Consideraciones en torno al fenómeno de la tecnocracia”, *Cuestiones Políticas*, Caracas, núm. 11, 1993, pp. 17-39.

<sup>3</sup> La tecnocracia ha seguido siendo un tópico con fuerte atractivo, el cual, asimismo, se ha enfocado más específicamente al análisis de temas que guardan con ella estrecha

escrito consiste en resaltar la importancia del estudio de la tecnocracia, colaborando modestamente en la ampliación del conocimiento sobre ese fenómeno en su conjunto.

Esta tarea fue posible gracias a la colaboración decisiva y perseverante de la maestra Diana Vicher, que me hizo accesibles los trabajos más importantes de los tecnócratas en sus versiones originales, así como de otras fuentes documentales de gran valor. Le expreso asimismo mi gratitud por su colaboración en la revisión de este trabajo, que hago extensiva a Iván Lazcano, quien brindó su tiempo generosamente con el mismo fin.

Expreso mi afecto y reconocimiento al doctor Diego Valadés, entrañable amigo y distinguido académico, quien generosamente me brindó la oportunidad de publicar este escrito en el prestigiado Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Omar GUERRERO

Ciudad Universitaria, otoño de 2005

relación. Tal es el caso de un opúsculo dedicado al examen de la función pública francesa, desde el ángulo tecnocrático. *Cfr.* Billy, Jacques, *Les technocrates*, París, Presses Universitaires de France, 1975.